

MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripción 10 pesos.

EDITOR RESPONSABLE—MANUEL CRUZ.

IMPRESA I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AGENTES.

- Bs. Aires..... Agencia de Dilijencias de D. Santiago Guillermo, Piedad 254
- E. DE LA CRUZ.. Sr. D. Epifanio Reinoso
 - D. Juan Suvervive i Ca.
 - D. Juan Pujol.
 - D. Eustaquio Lopez.
 - D. Juan Sorano.
 - D. Enrique Lamarque.
 - D. Ruperto Ordo.
 - D. Manuel Montalvo.
 - D. Luis Costa.
 - D. Rodolfo Figueras.
 - D. Carlos Velando.
- En la Campaña
 - D. Tomas D'Ambrá
 - D. Juan Tappi
 - D. Gregorio Ortega.
 - D. Joaquin del Marmol.
- MORON..... D. Federico Figueras.
- MORENO..... D. Mariano Castillo
- LUJAN..... D. Leandro C. Rivas.
- PIJAR..... D. Juan Caragano.
- MERCEDES..... D. Felipe A. Picot
- CHIVILCOL..... D. Federico Gonzalez.
- JILES..... D. Isidro Cucullo.
- S. A. DE ARCO. D. Carmelo Albarez
- ZARATE..... D. Juan Capdevielle
- COLONIA SUZAR. Sr. Wernike
- NAVARRO..... D. Aniceto Larrea
- C. DE ARCO..... D. Jorje Vallet
- S. FERNANDO... D. Modesto Dominguez.
- BRAGADO..... D. José Spuch

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

E. DE LA CRUZ, 3 DE JULIO DE 1871.

Una Imprenta.

El 19 de Mayo, a la una de la tarde, dos carros del tráfico de la Villa de Lujan, entraban en la Escaltacion de la Cruz. Los dos carros pararon frente a la escuela, unos hombres se juntaron para descargar unas piezas de fierro fundido que contenian i las entraron a las piezas del profesor. Los dos carros volvieron en seguida a tomar el camino de la Villa. Unos niños de la escuela salieron a la orilla de la plaza, desierta, a quemar unos cohete-

citos de la India. El humo de los cohetecitos se evaporó i la E. de la Cruz volvió a tomar su fisonomía acostumbrada, cambiada un momento por el ligero incidente que acabamos de referir.

Entretanto, ese ligero incidente que vino por un momento a alterar la fisonomía de la Escaltacion de la Cruz, sin comoverla, le proporcionaba el motor de la civilizacion moderna.—Los dos carros de la Villa de Lujan traian una imprenta.

Es preciso ser justos.

Si la imprenta entró silenciosamente i sin festejo en la Escaltacion de la Cruz, fué bien recibida de todos, i en el acto se trató de emplearla en servir los intereses morales i materiales mas inmediatos del vecindario, fundando un periódico. La obra ofrecia grandes dificultades, como lo hemos dicho en nuestro programa, sin embargo, los ofrecimientos, las palabras de aliento no han faltado a sus fundadores, en fin, han tenido para sí la buena voluntad de todos. Es para ayudar a esa buena voluntad jeneral i para servir a intereses tan numerosos como los que puede servir un periódico en estas localidades, que no obstante nuestra poca idoneidad i nuestra repugnancia por la vida pública, hemos aceptado el cargo de ayudar a la redacción en sus tareas.

Para el pensador es un consuelo ver la Escaltacion de la Cruz hacerse de una imprenta i de un periódico, despues de haber visto a la madrina de los Estados Unidos de Norte América, a la nacion de 89, la que tuvo el inmortal honor de proclamar los derechos del hombre, pagando bien caro sus errores políticos, no obstante el heroismo de sus hijos, molida por la artillería del feudalismo Prusiano, apoyado por la Alemania engañada.

Si, i es preciso insistir sobre esas verdades porque consuelan: mas merecen las miradas del pensador i del hombre de bien la introduccion de la imprenta en la Escaltacion de la Cruz que la invencion del cañon Krupp en Prusia, la

obra de Bismark, creada por el cañon Krupp, tendrá la misma duracion que la de la Santa- Alianza que derrumbó, que la obra de Napoleon que derrumbó la Santa- Alianza; i mientras esos representantes de la fuerza bruta, se sucedan unos a otros dejando tras de sí un largo reguero de sangre i de lágrimas, la prensa que han perseguido i los ha maldicionado sigue siempre jóven i incontrastable porque la voz de la prensa es la voz del pueblo, i la voz del pueblo es la voz de Dios, vox populi vox Dei.

Tenemos pues una imprenta i un periódico—una revolucion.

Para nosotros, que no nos asustamos de las palabras, revolucion es sinónimo de movimiento, i movimiento sinónimo de vida!

Que el concurso de todos favorezca esa revolucion i la sostenga siempre en los limites de lo bueno, de lo justo i de lo útil. Que siempre los sostenedores de esa revolucion puedan profesar el enérgico programa de Victor Hugo que damos a continuacion:

- “Si, todos los que estamos, grandes chicos, poderosos i desconocidos,
- “Ilustres i oscuros, en todas nuestras obras, buenas o malas, cualesquiera que sean: poemas, dramas, novelas,
- “Historias, filosofia, a la tribuna de las asambleas como delante la muchedumbre de los teatros, como en el retiro de las soledades, si, en todas partes, siempre, si, para combatir las violencias i las imposturas, si, para reabilitar los oprimidos i los apedrados,
- “Si, para consolar, para socorrer, para levantar, para animar, para enseñar,
- “Si, para transformar la caridad en fraternidad, la harageneria en trabajo, la ociosidad en utilidad, el populacho en pueblo, las naciones en humanidad,
- “La guerra en amor, si, para ser hermanos del miserable, del desheredado,
- “Del explotado, del traicionado, del vendido, del ignorante, del esclavo, del condenado, si, somos tus hijos. Revolucion!”

El 19 de Mayo será no lo dudamos una fecha grata para la Escaltacion de

la Cruz. Al recordarla esperamos que su poblacion tendrá siempre un sentimiento de gratitud pa a los Sres. Dr. D. Anjel J. Caranza, Dr. Pedro Quiroz i D. J. Coronado, a cuya abnegacion debe su primera imprenta!

G.

La Prensa de la Capital.

Al devolver su saludo al Monitor de la Campaña, los principales órganos de la prensa Porteña no solamente lo han hecho con la mayor urbanidad, sino que algunos nos han dirigido clojios i todos palabras de aliento. Felicitamos nuestros lectores i damos las gracias a nuestros ilustrados colegas.

Revistas comerciales.

Las dificultades inherentes a toda empresa nueva no nos permite dar mas en este número que la revista comercial de Buenos Aires i la de la Escaltacion de la Cruz. Pero para el próximo número esperamos recibir nuestras revistas comerciales de los partidos vecinos i darlas en adelante con escueltud.

Modas.

Hemos recibido un gran paquete de números del Correo de Ultramar hasta Diciembre último. Invitamos a las señoritas suscriptoras al Monitor, ocurran a ver los figurines e imponerse de las descripciones que hace al respecto.

GANADERIA.

Ovejas del Lincolnshire.

(Continuacion.)

En nuestro articulo anterior, párrafo cuarto, los cajistas nos han hecho decir: Las lanas que se preparan con el pei-

FOLLETIN.

N.º 2.º

CONVERSACIONES.

cios fisicos, saltó de la azoteca para conocer la causa de ese ruido. La desgracia quizo que al saltar de la azoteca cayese sobre el hijo del fondero i lo matase. El fondero quizo apoderarse del Musulman, pero el Judío le hizo observar que una libra de ese hombre le pertenecia, aconsejándole venir con ellos a esponer el caso al Kadi de Emessa. A lo cual consintió el fondero, el Musulman, el Judío i el fondero se pusieron en marcha para Emessa, a la madrugada. A poco andar encontraron un arroyo donde yacia un asno empanado, que su dueño no podia sacar.

El Musulman, hombre caritativo i servicial, se acercó i tomó la cola del burro; al primer esfuerzo la cola le quedó en las manos; el dueño del asno, furioso de la mutilacion de su montura, quizo vengarse del Musulman; pero el Judío i el fondero le hicieron observar que este hombre les pertenecia ya, aconsejándole viniese con ellos a

esponer su queja al Kadi, lo que aceptó el asnero, i los cuatro siguieron el camino de Emessa. Al poco rato, encontraron un arriero quien venia en sentido opuesto i no podia juntar una mula que se apartaba de la tropa: les gritó que le hiciesen el favor de atajarle el animal rebelde. El Musulman tomó una piedra, alcanzó la mula en el ojo derecho i se lo reventó; el arriero irritado quizo vengar su mula entortada, pero el Judío, el posadero i el asnero le hicieron presente que ese hombre les pertenecia ya, aconsejándole viniese con ellos a esponer su demanda al tribunal del Kadi; a lo cual consintió el arriero, poniéndose en camino junto con ellos.

Llegaron pronto a Emessa i se presentaron al tribunal del Kadi, quien, despues de averiguar el orden cronológico de las demandas contra el Musulman, ordenó al Judío espusiese su queja el primero; lo que hizo el Judío, en seguida el Kadi preguntó al Musulman, si era cierto que habia convenido en que se le cortase una libra de carne sino entregaba el dinero. A lo que el Musulman contestó que sí: que sí habia devuelto el dinero? A lo que el

Musulman contestó que hasta ahora no habia podido hacerlo. Entonces el Kadi ordenó se afilase bien un cuchillo i se lo trajese. Al oír esa orden se le erizó el pelo al pobre Musulman. El Kadi tomó el cuchillo i, dándole al Judío, le dijo: acuérdate que debes cortar una libra de la carne de ese hombre, ni mas ni menos, i que si te equivocas te haré cortar inmediatamente la cabeza con ese mismo cuchillo. El judío encontró el caso difícil i peligroso; desistió de su demanda. Mui bien, dijo el Kadi; pero has hecho perder la tranquilidad a ese hombre son tus pretensiones inicuas i lo has hecho costearse hasta aquí. Le pagarás pues Diez Mil pesos moneda corriente de indemnizacion. Abramos aqui un parentesis: ¿ en moneda corriente me diras, amigo lector? Si pues, hombre. El Kadi de Emessa, como galante hombre que era, tuvo presente dos cosas; la primera que hace mucho me he olvidado del hombre de las monedas de Oriente, dado el caso que lo haya conocido en otro tiempo; la segunda, que tu te encuentras probablemente en el mismo caso. En lugar, pues, de criticar, damos las gracias a ese amable Kadi quien, para mayor comodidad de

ambos imponia multa a los picarós de Emessa en moneda corriente de la provincia de Buenos Aires i sigamos nuestra historia. Llegado el turno del fondero, espuso su demanda: Qué altura tiene tu casa? le preguntó el Kadi, la misma que la tuya: poco más o menos, contestó el fondero. Pues bien, repuso el Kadi, vas a subir sobre mi casa i de allí saltar sobre ese hombre quien, de ese modo i sin intencion, ha muerto tu hijo. El espiritual escritor i célebre gastrónomo, Brillat-Savarin, cuenta que temprano tuvo que considerar a su barriga como a su mayor enemigo pero, que gracias a la cintura anti-obésica i otras yerbas, consiguió contenerla en los limites del magestuoso, según su pintorezca expresion. El tal fondero era un discípulo de B-Savarin; pero, menos feliz que su maestro, porque su abdomen habiendo ya franqueado los limites del magestuoso, se encontraba a la sazón en los limites del formidable. Saltar de arriba de una azoteca en tal posicion, no es cosa facil. El fondero desistió de su demanda en el acto. Mui bien, dijo el Kadi, pero has ocasionado sinsabores a ese hombre, lo has hecho costearse aqui i vas a pagarle cinco mil pesos de i-